



## **Grupo Temático N° 3: Calidad del trabajo y del empleo y formas de inserción laboral**

**Coordinadores: Agustín Salvia - Eduardo Chávez Molina.**

---

**“Trayectorias laborales de los trabajadores de Ministro Rivadavia: un estudio integrado sobre las oportunidades de acceso a empleos de calidad.”<sup>1</sup>**

**Autor: María Berenice Rubio**

**E – mail: beer.rubio@gmail.com**

**Pertenencia institucional: PCEyDS - IIGG – UBA**

### **1. Introducción.**

En la siguiente ponencia se presentarán los hallazgos de un estudio que tuvo por objetivo analizar las trayectorias laborales en sectores económicamente marginados a través de una propuesta metodológica que asume la importancia de integrar estrategias cuantitativas y cualitativas de investigación. En un primer momento, se avanzó en la caracterización de las trayectorias laborales según los tipos de inserción en el mercado de trabajo a lo largo de diferentes coyunturas socio económicas del periodo 1994-2008: las reformas estructurales de la década del '90: 1994-1998, el de la crisis del modelo de Convertibilidad: 1999-2002, de fuerte recesión, devaluación y derrumbe socioeconómico, y por último, 2003-2008: el período de salida de la crisis y recuperación económica impulsado por el aumento de las exportaciones, la industria, el consumo y el empleo.

De esa manera, se analizó el impacto en los cambios de posición ocupacional, es decir, las oportunidades diferenciales de movilidad ocupacional según el tipo de inserción bajo diferentes escenarios socio históricos a la luz de una serie de interrogantes: ¿Cuáles fueron las posibilidades de movilidad ocupacional para estos trabajadores a lo largo de las diferentes coyunturas económicas y políticas? ¿Qué tipo de factores explican los movimientos al interior de la estructura social de trabajo en un contexto de segmentación laboral y marginalidad económica en la localidad de Ministro Rivadavia? ¿Qué elementos facilitaron la movilidad socio laboral, y cuáles los limitaron en el contexto planteado y en los diferentes periodos bajo análisis?

En este sentido, se avanzó tras el supuesto de que la dinámica segmentada del mercado de trabajo condiciona de manera estructural los cambios en la movilidad socio-ocupacional de la



fuerza de trabajo, siendo relevante identificar los factores que intervienen en estos procesos, sobre todo para los sectores más vulnerables de la estructura productiva. Es así como estos primeros hallazgos de corte cuantitativo, contribuyeron a confirmar la persistencia de una matriz de marginación social en una dinámica impuesta por la heterogeneidad estructural sobre las trayectorias laborales y los procesos de movilidad social en los segmentos secundarios marginales de la estructura productiva durante el periodo 1994-2008.<sup>2</sup>

En un segundo momento, desde un abordaje cualitativo<sup>3</sup> se diseñaron entrevistas en profundidad para los tipos de trayectorias previamente identificados, seleccionados a través de una muestra teórica, con la intención de captar los relatos correspondientes a la situación laboral de aquellos mismos trabajadores durante el periodo 2009-2014 caracterizado por la desaceleración del crecimiento económico por los impactos negativos de la crisis internacional que puso de manifiesto el deterioro generalizado de la situación económica y laboral en nuestro país, (además de los periodos ya analizados).

Integrando este nuevo periodo, el abordaje cualitativo sustentado en la descripción que permitió el análisis cuantitativo<sup>4</sup> tuvo como objetivo captar información relevante para identificar y reconstruir de qué forma se dan los cambios y continuidades respecto a la movilidad ocupacional en sus trayectorias, caracterizando de manera comprensiva, pero también sistemática, el modo en el que viven y construyen los trabajadores sus relatos acerca de la movilidad o reproducción socio

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se nutrió de los estudios cuantitativos y cualitativos realizados por el programa Cambio Estructural y Desigualdad Social –IIGG, FSOCC UBA bajo la dirección de Agustín Salvia.

<sup>2</sup> Esto fue posible a partir de un análisis cuantitativo de panel retrospectivo en el marco del proyecto: “Reproducción social de la nueva marginalidad urbana. Articulación entre prácticas de subsistencia y prácticas de acumulación en un sistema social dual y fragmentado” (Foncyt 2007-2009) realizado en el año 2008, que se proponía reconstruir y analizar las trayectorias laborales, educativas y familiares de trabajadores residentes en un área urbana segregada del tercer cordón del conurbano bonaerense (Ministro Rivadavia, partido de Almirante Brown), durante el periodo 1994-2008 utilizando en forma conjunta una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida. Esta localidad fue seleccionada a partir de un estudio panel de jefes de hogar de diferentes segmentos socio-ocupacionales sobre las condiciones de vida de sus habitantes en el año 2002, principalmente por la configuración de rasgos de segregación socio-espacial que la caracterizaron como un espacio en donde confluían fenómenos de desigualdad, fragmentación y segmentación social y territorial (Chávez Molina, 2002), registrando índices de pobreza e indigencia más altos que el conjunto de la Región Metropolitana Bonaerense. Para mayor información metodológica acerca del estudio véase Ariovich Raffo 2010.

<sup>3</sup> Este segundo estudio continuó aquellas líneas argumentales desde una perspectiva cualitativa y fue en el marco del proyecto Ubacyt 2011-2014: “Marginalidad económica y desigualdad social: continuidades y rupturas en las trayectorias laborales de población excedente. Un estudio de caso en un barrio periférico del Gran Buenos Aires” orientado al estudio de las trayectorias laborales y las estrategias socio-económicas de aquellos trabajadores durante el periodo 2009-2014, también con sede en el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

<sup>4</sup> Si bien se parte de una tipología de trayectorias previamente caracterizadas, este enfoque permitió arribar a otros tipos de recorridos que, aunque no niegan la dimensión estructural de la inserción socio-ocupacional, muestran la existencia de diferentes valoraciones y reconstrucciones de los recorridos y movimientos experimentados (Comas, Cicciari y Rubio, 2014).



ocupacional. Mediante los aportes cualitativos se logró profundizar sobre la descripción empírica y actualizada de dicho segmento, registrando categorías analíticas y valoraciones emergentes de los relatos de los trabajadores sobre su recorrido laboral.

De esta forma, las nuevas preguntas que estructuraron el análisis cualitativo tuvieron en cuenta la nueva coyuntura socio-económica incorporada, así como los diferentes tipos de inserción/posición laboral que ocupaban los entrevistados al presente. Se buscó entonces caracterizar sus recorridos y movimientos ocupacionales, indagando acerca de cuáles eran desde la perspectiva de los actores, los factores que facilitaron o limitaron sus oportunidades de movilidad ocupacional a lo largo de sus trayectorias laborales.

La principal tesis que guio nuestros antecedentes de investigación y que le dio sustento a los análisis que presentaremos aquí, postulaba que en el marco de una estructura ocupacional asociada a condiciones de heterogeneidad socioeconómica, aunque en un contexto de cambiantes condiciones macro económico-laborales y político-distributivas, *“las barreras a la movilidad socio-ocupacional de sectores identificados como fuerza de trabajo excedente (que llevan a cabo sus prácticas laborales en economías informales de subsistencia, o se encuentran desocupados o en situación de inactividad), no iban a presentar cambios cualitativos relevantes con relación a: i) mejorar las oportunidades de inserción, ii) cambiar el status ocupacional, y iii) ampliar las posibilidades de acceso a condiciones de integración social”*. (Salvia, 2014:14)<sup>5</sup>

Para el estudio de caso que aquí se desarrolla, nos hemos propuesto dar cuenta de las escasas efectivas oportunidades de movilidad ocupacional que sospechamos que este segmento de la estructura productiva tiene bajo contextos macroeconómicos disímiles. Cotejando los distintos factores que explican facilidades, pero sobre todo limitaciones de movilidad ocupacional para estos sectores desde una perspectiva estructuralista, recuperamos para ello técnicas estadísticas para medir y analizar dicha movilidad, pero también incorporamos la mirada de los actores en pos de enriquecer el análisis.

---

<sup>5</sup> A través de una propuesta metodológica integrada, se inscribe en los hallazgos de aquellos trabajos de investigación que apuntaron a confirmar la persistencia de una matriz de marginación social estructural en nuestro país, incluso en contextos macroeconómicos más favorables como el de las últimas décadas, permitiendo abrir nuevas hipótesis de trabajo “sobre los procesos, mecanismos y



## 2. Aspectos conceptuales

Dado que la población en cuestión se encuentra en un contexto productivo dominado por la heterogeneidad estructural<sup>6</sup>, y pertenece al segmento secundario y terciario de la demanda laboral, conceptualizada como *sector informal urbano* (PREALC-OIT, 1978, 2013), sostenemos que conforman trayectorias laborales bajo condiciones inerciales de marginalidad que se actualizan bajo “*renovadas formas de subsistencia*” (Salvia, 2007: 52). En este sentido, entendemos que la segmentación del mercado laboral promueve modelos y procesos diferenciados de socialización profesional y laboral, los que a su vez influyen en la estructuración de las líneas de carrera o en las trayectorias laborales de los individuos (Guerra Ramírez, 2009).

Desde un enfoque cuantitativo, las investigaciones sobre trayectorias laborales se centran en el recorrido ocupacional de los individuos, poniendo el acento en la variabilidad ocupacional que presentan los segmentos de la población considerados y su relación con las transformaciones ocurridas en el mercado de trabajo. De esta manera, generalmente este tipo de análisis suele estar ligado al estudio de la movilidad laboral. Por otro lado, los estudios sobre trayectorias de corte cualitativo, intentan reconstruir el encadenamiento causal de los sucesos a partir de la consideración del proceso de decisión que llevarían a cabo los sujetos a lo largo de sus vidas laborales (Muñiz Terra, 2012)

La presente ponencia busca recuperar elementos de ambas perspectivas, por un lado proponiéndose analizar un conjunto de trayectorias medidas a partir de las características que presenta este sector de empleo y el registro laboral de la población en cuestión<sup>7</sup> tomando en cuenta así la dimensión estructural de la inserción socio-ocupacional. Se consideran tanto la toma de decisiones subjetivas de los trabajadores, con sus características individuales particulares, sin perder de vista los determinantes socioeconómicos existentes en un momento histórico y un espacio social específico, logrando así una articulación entre ambos niveles. Siguiendo a Frassa y Muñiz Terra (2004): “*Ninguna trayectoria individual puede ser abstraída de las particulares condiciones sociales,*

---

condicionales que impone la heterogeneidad estructural sistémica sobre las trayectorias laborales y los procesos de movilidad ocupacional en poblaciones del segmento secundario o marginal de la estructura ocupacional” (Salvia, 2014: 15).

<sup>6</sup> Se retoman los desarrollos teóricos del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, cuyo marco teórico central da cuenta de la necesidad de actualizar los estudios sobre el desarrollo capitalista dependiente, desigual y combinado en el contexto de la actual etapa histórica de globalización y los efectos que dicho modelo genera. Véase Salvia (2007, 2012), Salvia y Chávez Molina, (2014).

<sup>7</sup> Se parte de una tipología de selección que fue elaborada en investigaciones previas a través del análisis de distribuciones estadísticas (Comas, 2012; Comas, Musante y Ventura, 2011), que sufrió una serie de modificaciones explicitados en el apartado metodológico.

*políticas y económicas en las cuales tiene lugar; toda biografía transcurre en una coyuntura espacio-temporal determinada.*”. Es por ello, que los estudios sobre trayectorias son de importancia teórico-metodológica ya que conciben las articulaciones entre los cambios socio-históricos y los mismos en las subjetividades personales y sociales, “*como intento de aprehensión de los patrones de cambio de la sociedad en su conjunto a partir del análisis de los cursos de vida individuales*” (Roberti, 2012:272).

Consideramos entonces a la perspectiva de las trayectorias laborales<sup>8</sup> como una herramienta fundamental en tanto permite ser abordada como: “*resultado de la relativa dureza de las estructuras de segmentación del mercado de trabajo, junto con un proceso de interpretación y evaluación por parte de los individuos de su situación y aprovechamiento de sus posibilidades para delinear estrategias futuras más o menos deseables*” (Dávolos, 2001: 70).

Para ahondar en aquellas cuestiones micro sociales, las posibilidades para delinear estrategias futuras de las que habla Dávolos, son los *activos*, que menciona Katzman (1999), en tanto recursos que controlan los hogares imposibles de valorar de forma independiente a la estructura de oportunidades a la que tienen acceso. El autor afirma que los recursos (bienes tangibles o intangibles) que controla un hogar se convierten en activos en la medida que su movilización permite el aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el medio a través del mercado, el Estado o la sociedad, ya sea para mantener o elevar el bienestar o reducir la vulnerabilidad del hogar. A su vez, las estructuras de oportunidades definidas como las “*probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos*”, se le presentan a un hogar de diferentes formas según los distintos momentos históricos de la trayectoria de un país (Katzman, 1999). Seguimos la línea argumental de este autor, en tanto consideramos que vincular el análisis micro de los hogares con el análisis macro permite hacer un seguimiento de las transformaciones en la estructura de oportunidades para los diferentes segmentos sociales.

A su vez, retomamos la noción de estrategia que utiliza, entendida como cada una de las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta, que se traducen en

---

<sup>8</sup> Siguiendo a Pries (1999), en la presente ponencia se definirán las trayectorias como la secuencia de las posiciones laborales que ocupa una persona a lo largo de un período socio-histórico determinado.



comportamientos observables, en prácticas que se definen en la acción. Ana Lourdes Suárez (1995:188) define dentro del conjunto de estrategias de supervivencia<sup>9</sup> en las unidades familiares a las estrategias de ocupación como aquellas que viabilizan la inserción, mantenimiento y avance dentro de las ocupaciones que el mercado actual de trabajo ofrece.

Estas estrategias y decisiones de los trabajadores, así como las representaciones y percepciones que las conforman, son modificadas por los cambios y continuidades que se dan en sus trayectorias laborales como lo plantean Godard y Pries (Muñiz Terra, 2012:46). En este sentido, se torna de importancia retomar el concepto de percepciones y valoraciones subjetivas, ya que el análisis de las trayectorias, como ya se dijo, no pretende poner el énfasis ni en el condicionamiento social, ni en el voluntarismo de los sujetos, sino que intenta lograr una completa articulación entre ambos niveles (Muñiz Terra y Frassa, 2004).

En esta dirección, el concepto de representación social abordado por Jodelet (1989)<sup>10</sup> permitió indagar acerca de los aspectos microsociales de los relatos de nuestros entrevistados. Esto no significa que aquellos elementos se desarrollen de un modo planificado y consciente, por el contrario, creemos que forman parte de las disposiciones para actuar que tienen las personas – habitus en términos de Bourdieu (1991:92)-<sup>11</sup>.

### 3. Aspectos metodológicos

Para dar respuesta a los planteos propuestos desde un abordaje cuantitativo, se creó la variable tipo de inserción ocupacional a partir de los datos proporcionados por el estudio de panel retrospectivo realizado en el año 2008 tomando cada año de corte de los periodos bajo análisis (1994, 1998, 2003 y 2008). Para ello, se combinó la situación y la categoría ocupacional considerando el registro de la actividad, así como los pasajes entre ocupación y desocupación y viceversa, considerando el tipo de categoría ocupacional a la que se ingresaba o de la que se provenía de una muestra de 460 trabajadores del barrio en cuestión. De esta forma quedaron conformados tres grupos<sup>12</sup>, en primer

<sup>9</sup> “El conjunto de mecanismos, comportamientos y relaciones desplegadas por las unidades familiares para darle viabilidad a un objetivo: lograr su reproducción integral en las mejores condiciones posibles” Suárez, 1995:118.

<sup>10</sup> La autora define al mismo como “imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos”, es decir, “una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social”. (472,473: 1989).

<sup>11</sup> El habitus asegura la presencia de experiencias pasadas, depositadas bajo formas de principios de percepción, pensamiento y acción, que tienden a garantizar la conformidad de las prácticas estructuradas según sus principios. El sistema de disposiciones está en el principio de la continuidad y la regularidad de las prácticas sociales. (Bourdieu, 1991)

<sup>12</sup> Ver esquema n° 1 en anexo.



lugar los mejores posicionados en la estructura ocupacional; los asalariados (trabajan en relación de dependencia en el sector privado o público), emprendedores (trabajan en forma independiente y cuentan con un local, taller o instalaciones propias) y cuenta propia de subsistencia (trabajan de forma independiente pero no poseen instalaciones propias, ni desarrollaron un oficio especializado para el que estén matriculados o certificados. Incluye a quienes realizan changas o trabajos eventuales, es decir personas que desarrollan tareas de baja calificación por un período breve)<sup>13</sup> que cuentan con el registro formal en la actividad que desarrollan.

El segundo grupo está compuesto por asalariados y emprendedores con registro parcial o nulo, y los trabajadores de servicio doméstico que sí poseen registro formal en su actividad<sup>14</sup>. Por último, el grupo más desfavorecido, la base de la pirámide de la estructura ocupacional en la localidad bajo estudio, es el compuesto por los cuenta propia de subsistencia, los trabajadores de servicio doméstico con registro parcial o nulo, y los trabajadores que realizan changas, quienes contraprestan un plan social, los trabajadores sin salario (son quienes trabajan ayudando a un familiar o amigo sin recibir pago por ello), e incluso los desocupados. Todos ellos sin registro formal.

Asimismo, se utilizó esta variable para crear la de movilidad ocupacional, combinándola con los años de los extremos del periodo (1994 y 1998 para el primer periodo, 1998 y 2003 para el segundo, 2003 y 2008 para el tercero). Entonces, el primer grupo con los tipos de inserción más favorecidos ocupaban en esta nueva variable la posición alta, el segundo grupo la posición media, y el tercero, con las inserciones más precarias, las posiciones bajas. De esta forma, si en el primer y último año del periodo el trabajador había conservado su lugar en el grupo de los trabajadores con la posición más alta, o si en el primer año tenía una posición media o baja pero en el último año había registrado un tipo de inserción mejor, experimentando un ascenso, formaba parte de la primer categoría de trabajadores, los de posiciones altas. Lo mismo con las posiciones medias; aquellos que se mantuvieron en aquella posición, así como los que en el primer año tenían una posición alta y en el último año del periodo descendieron a una posición media, o quienes tenían en el primer año una posición baja y en el último ascendieron a una media, conformaron el segundo grupo. Y por último aquellos que en los años de los extremos del periodo mantuvieron una posición baja, o quienes

<sup>13</sup> Se retoma la definición de los segmentos de los antecedentes de investigación del Programa CEyDS. Véase Comas, 2012.

<sup>14</sup> Este subgrupo no fue considerado en el segmento mejor posicionado debido a que continúa siendo un empleo de baja calificación y productividad en nuestro país, pero además porque en los periodos tomados en cuenta para el análisis no era común el registro de esta actividad.

desde posiciones altas o medias en el primer año del periodo descendieron a posiciones bajas hacia el final del periodo, conformaron el último grupo.

Desde la perspectiva cualitativa de corte interpretativista se consideró la intersección de varios dominios en la conformación de los itinerarios socio ocupacionales, teniendo en cuenta una mirada de corte estructural que parte de identificar grupos de trabajadores que compartiendo una condición de residencia similar (con alta vulnerabilidad en la infraestructura del espacio territorial) experimentan caminos laborales diversos. Para ello se incorporó al análisis el siguiente periodo histórico: 2009-2014.

En este sentido, y a partir de la tipología de inserción laboral construida desde la estrategia cuantitativa que aplicó un panel retrospectivo sobre las trayectorias laborales de los trabajadores del barrio durante el periodo 1994-2008, se clasificaron 16 entrevistas en profundidad realizadas en el año 2014 para los tipos de trayectorias previamente identificados, seleccionadas a través de una muestra intencional, formulada en relación a los criterios de relevancia teórica.

De forma comparativa, se tomó el tipo de inserción en el periodo 2003-2008, respecto al del periodo 2009-2014 surgido de la clasificación de las entrevistas, para poder analizar la situación laboral de estos trabajadores en clave de la segunda variable construida desde la perspectiva cuantitativa: la de movilidad ocupacional. Es así, como se incorpora al análisis de las posiciones socio ocupacionales del nuevo periodo respecto al último periodo analizado (2003-2008), para identificar los cambios y continuidades respecto a la movilidad o reproducción de sus posiciones laborales indagando acerca de cuáles eran desde la perspectiva de los actores, los factores que facilitaron o limitaron sus oportunidades de movilidad ocupacional a lo largo de sus trayectorias laborales.

#### **4. Avances y hallazgos de investigación.**

- *Los primeros pasos: análisis de la movilidad ocupacional 1994-2008 desde una perspectiva cuantitativa.*

La hipótesis que alumbró los primeros análisis propuestos planteaba que los cambios macro económicos coyunturales fueron insuficientes para estos sectores y, al menos tras la primer década post crisis, siguieron siendo necesarios otro tipo de cambios, de índole estructural, que afecten progresivamente las situaciones laborales de los trabajadores del segmento analizado.





En este sentido, se identificaron factores estructurales que determinando los tipos de inserción de los trabajadores de Ministro Rivadavia durante las diferentes coyunturas, condicionan sus oportunidades de movilidad ocupacional. Para ello, en primer lugar, y desde la perspectiva cuantitativa, se realizó una descripción de la situación laboral de los trabajadores en cuestión, a partir de las variables creadas. Pudimos observar que hacia el año 2008, casi la mitad de los jefes de hogar encuestados se encontraban ocupados en empleos precarios, no integrados y de baja calificación<sup>15</sup>. A lo largo de los subperiodos analizados, se observa una tendencia desfavorable en cuanto al tipo de inserción laboral. Los jefes de hogar con mejores inserciones, los trabajadores del primer grupo, fueron disminuyendo con el tiempo, mientras que los trabajadores informales -los del tercer grupo- aumentando, registrándose el mayor porcentaje en el año 2003. Esto daría cuenta de los efectos de la crisis 2001 en la estructura social del empleo. Además, cuando se analizó el tamaño del establecimiento<sup>16</sup> como indicador de los niveles de la calidad y productividad de las ocupaciones, se pudo ver que en su mayoría durante los años bajo análisis los jefes de hogar encuestados en Ministro Rivadavia se desempeñaban -para todos los años analizados- en los establecimientos de tamaño más pequeño, es decir, perteneciente al sector informal.

Cuando analizamos la movilidad ocupacional que experimentaron los jefes de hogar encuestados a lo largo de los subperiodos analizados, pudimos observar que los que se mantuvieron en posiciones bajas o los que desde posiciones altas y medias descendieron, fueron la mayoría, y con el paso del tiempo aumentaba el porcentaje de casos de los que habían experimentado un descenso. De todas formas es importante señalar que el periodo 1998-2003 es el que mayores descensos y estancamientos presentaba, demostrando que la coyuntura había tenido cierto peso para lograr movimientos ocupacionales al interior de la estructura, pero sin ser lo suficientemente significativo sobre todo para lograr movimientos de ascenso entre los sectores con el tipo de inserción más desfavorable y persistente a lo largo del tiempo. El menor porcentaje de trabajadores fueron los que se mantuvieron en posiciones altas, o los que desde posiciones medias o bajas lograron ascender y además, los porcentajes iban disminuyendo. Esto podría indicar que las medidas impulsadas para salir de la crisis a partir del año 2003 lograron detener la tendencia al descenso, y hasta favorecieron el ascenso pero sólo a posiciones intermedias, es decir sin lograr un cambio significativo en la estructura ocupacional ya que se observó que el porcentaje de posiciones bajas o en descenso es

---

<sup>15</sup> Ver Cuadro n° 1 en anexo.

<sup>16</sup> Ver Cuadro n° 2 en anexo.

menor al mismo en el periodo de crisis pero no al del periodo de las reformas estructurales de los '90.

**Movilidad ocupacional por ventanas de estudio 1994, 1998, 2003, 2008.**

**(Panel de jefes de hogar Ministro Rivadavia, 1994-2008)**

<b>Movilidad Ocupacional</b>	<b>1994 y 1998 Convertibilidad</b>	<b>1999 y 2003 Crisis</b>	<b>2004 y 2009 Recuperación</b>
Se mantuvieron altos, medios y bajos que ascendieron a altos	26,8%	24,2%	23,8%
Se mantuvieron medios, altos que descendieron a medios, bajos que ascendieron a medios	35,2%	35,2%	36,1%
Se mantuvieron bajos, medios y altos que descendieron a bajos	38,0%	40,6%	40,1%
Total	100,0	100,0	100,0

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavia realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA

Este análisis descriptivo y exploratorio, fue el puntapié para poder indagar sobre de las oportunidades de movilidad ocupacional para estos trabajadores a lo largo de diferentes coyunturas económicas y políticas, en un contexto de segmentación laboral y marginalidad económica como el de la localidad de Ministro Rivadavia, siendo central en el abordaje de las sospechas planteadas sobre las incidencias en las trayectorias laborales y los factores que hacen posibles estas (in)movilidades ocupacionales.

En este sentido, para profundizar sobre de las tendencias de movilidad ocupacional relacionando las posiciones socio-ocupacionales de los encuestados al principio y al final del mismo periodo, en primer lugar, y desde una perspectiva cuantitativa se analizaron las tablas o matrices de movilidad (Beccaria, 1978; Boado Martínez, 2009, Plá, 2012), a partir de las cuales se calcularon los índices brutos de movilidad<sup>17</sup>, movilidad ascendente, descendente<sup>18</sup>, movilidad estructural/circulatoria<sup>19</sup> y

<sup>17</sup> Es el cociente entre el total de casos fuera de la diagonal principal de la tabla y el total de casos por cien; mientras que el índice de inmovilidad es el total de los casos de la diagonal principal de la matriz sobre el total de casos por cien. Cuando se observa la tabla de inflows, cada uno de los valores de la diagonal nos muestra, asimismo, el índice bruto de inmovilidad para cada estrato ocupacional (Beccaria, 1978)

<sup>18</sup> El índice bruto de movilidad ascendente se calcula considerando el total de las personas que ascendieron de categoría ocupacional con respecto a su posición al comienzo del periodo, sobre el total muestral. La misma lógica se aplica para el índice bruto de movilidad descendente, considerando el total de personas que presentan una categoría ocupacional menor a la que tenían al principio del periodo. (Véase Pla Salvia 2009)

<sup>19</sup> Este es un índice que pretende medir cuánto de la movilidad se explica por los cambios en los marginales de origen con respecto al destino, es decir una medida de la máxima movilidad permitida por los cambios estructurales en la sociedad. Es considerada “forzada” por los cambios (vacantes disponibles o puestos cerrados), mientras que la movilidad circulatoria (diferencia entre movilidad total y estructural) representa la “movilidad por igualdad de oportunidades”, es decir, la movilidad que se dio independientemente de cambios en las distribuciones. (Pla, 2012)

también los índices de asociación<sup>20</sup>. Surge la necesidad de señalar en este punto que en el caso del presente estudio se utilizaron dichos índices en pos de explorar los impactos en el cambio de posiciones pero de las trayectorias ocupacionales, la situación o tipo de inserción laboral de los sujetos, y no de sus posiciones en tanto clase social, intentando examinar el impacto tanto estructural como coyuntural en las oportunidades de movilidad laboral.

Analizando dichos indicadores, pudimos observar que la situación coyuntural del periodo de convertibilidad fue la que mayor impacto tuvo en la movilidad ocupacional de estos trabajadores, para luego ir disminuyendo con el tiempo. La disminución de los porcentajes de movilidad absoluta en el periodo 2003-2008 respecto al periodo neoliberal significaría que menos personas ocuparon una inserción ocupacional diferente a la del inicio del periodo. Esto se corresponde con que los porcentajes de movilidad descendente son mayores que los de la ascendente a lo largo de los diferentes periodos.

Para que una sociedad se encuentre ante un sistema de movilidad abierto -es decir que las personas puedan acceder a mejorar su posición-, las posibilidades de ascenso deberían ser mayores a las de descenso. De esta forma, los índices brutos de movilidad para el periodo 1994-2008, estarían indicando que en la presente localidad nos encontramos ante un sistema de movilidad relativamente estanco en tanto no se producen cambios significativos en la movilidad ocupacional de los trabajadores, sino más bien reproducción de la situación ocupacional.

**Cuadro 2: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Índices brutos de movilidad ocupacional por ventanas de estudio 1994-1998-2003-2008**

Periodos	Movilidad Absoluta	Movilidad Ascendente	Movilidad Descendente	Movilidad Estructural	Movilidad Circulatoria
94/98	23,4	9,7	13,9	3,4	96,5
98/03	20	8,2	11,7	2,6	97,3
03/08	19,3	10	9,3	0,8	99,2

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavia realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.

<sup>20</sup> Este índice se comprende como la distancia entre la situación real de la tabla de movilidad y aquella en la que existe “movilidad perfecta”. (Beccaria, 1978; Jorrat, 2005) En este sentido un índice igual a 1 indicaría que los valores observados coinciden con los esperados, mientras que el inferior a uno indica que son menores y el superior que son mayores. Para calcular este índice es necesario calcular las frecuencias esperadas bajo el supuesto de independencia estadística, que se puede hacer para cada celda como el producto entre los marginales de dicha celda, dividido el total de casos. (Pla, 2012)

**Cuadro 3: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Índices de asociación por ventanas de estudio 1994-1998-2003-2008**

	1994-1998	1998-2003	2003-2008
<b>Grupo 1</b>	2,5	3,0	3,4
<b>Grupo 2</b>	2,2	2,2	2,2
<b>Grupo 3</b>	2,1	2,1	2

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavia realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.

Los índices de asociación o razón de (in)movilidad nos permitieron medir el privilegio o el agravio que a cada uno le correspondería por la pertenencia al tipo de inserción laboral inicial, es así como la diagonal de reproducción, es decir la asociación entre origen y destino: la “herencia ocupacional” (que en este caso sería la posición laboral en el año del comienzo del periodo 1994, 1998 o 2003, con respecto al año del final del periodo 1998, 2003 o 2008) demostró que el grupo mejor acomodado en la estructura social del trabajo es el que presenta los mayores índices de reproducción en todos los periodos, y de forma creciente.

Cuando la tipología de inserción y posición ocupacional fue trasladada a las entrevistas realizadas para el periodo 2009-2014, pudimos nuevamente hacer hincapié en dicha lógica reproductiva de las posiciones más altas<sup>21</sup> y más bajas<sup>22</sup> de nuestra población, notando incluso la desaparición de la posición media del año 2008 respecto al año 2014.

Dichos índices dieron cuenta entonces, de una rigidización de las trayectorias laborales entendiendo que se da mayor distancia con la movilidad que cabría esperar en el caso de que todas las posiciones tuvieran la misma oportunidad de ocupar cualquier posición laboral (mayor distancia con la “movilidad perfecta”). Una mayor concentración de la *herencia*, es decir de reproducción en las posiciones más acomodadas y menos acomodadas de la estructura social ayudaron a explicar los porcentajes decrecientes de movilidad ocupacional absoluta que se presentaron en el análisis cuantitativo.

De esta forma, desde la perspectiva que supone la existencia de un mercado de trabajo segmentado donde se reproducen oportunidades socio laborales desiguales, y menores oportunidades de movilidad tanto en periodos de expansión como de crisis, se procedió por último, al análisis de

<sup>21</sup> En este subgrupo se consideró a todos aquellos jefes de hogar, sin distinción entre jóvenes y adultos, que desarrollaron una trayectoria en la formalidad durante el período previo (2003-2008) y/o en el período de relevamiento (2009-2014).

<sup>22</sup> En este subgrupo se consideró a todos aquellos jefes de hogar que desarrollaron una trayectoria laboral estabilizada en la informalidad de subsistencia durante todos los años del período previo (2003-2008) y del período analizado (2009-2014), o aquellos que habiendo desarrollado en algún momento de su trayectoria una experiencia laboral en la formalidad, ingresaron a la informalidad en el período de relevamiento (2009-2014), es decir, experimentaron un movimiento de descenso.

diferentes factores que podían estar incidiendo –favoreciendo o limitando- la movilidad ocupacional de los trabajadores en cuestión. Para esto, se tomaron variables sociodemográficas como el sexo y la edad, y el tamaño del establecimiento empleada como variable indicativa de la calidad y la productividad de los empleos considerándola útil no sólo para describir la situación laboral de estos trabajadores en general, sino en comparativa por periodos en relación a la movilidad ocupacional<sup>23</sup>.

Fue así como en una primera instancia, para los tres periodos tomados en cuenta en el análisis cuantitativo, las mujeres eran quienes mayoritariamente descendieron o se mantuvieron en posiciones bajas, siendo el periodo de crisis 2001 el más desfavorable para ellas. Tanto para las posiciones más favorables como para las intermedias en todos los periodos los jefes de hogar son en su mayoría varones, siendo más elevada la diferencia porcentual entre los géneros en la posición media. Podríamos decir que ser mujer funcionaba al menos en el periodo 1994-2008, como un factor limitante para el ascenso socio ocupacional independientemente de la coyuntura socioeconómica atravesada. Como era de esperar, durante el periodo de la crisis 2001 fue donde se observó el mayor el porcentaje de mujeres en posiciones bajas o en descenso, pero vale la pena destacar que en el periodo siguiente, el primer periodo postconvertibilidad, si bien ese porcentaje disminuye con respecto al momento de crisis, se equipara al periodo de los noventa, sin superarlo, es decir, sin que implique un cambio significativo en la estructura social del trabajo. Esto nos hablaba de una mayor incidencia del género en la movilidad socio ocupacional de los sectores populares respecto a la incidencia que podría tener el contexto socio económico vigente.

En relación a la edad, el grupo de 31 a 49 años fue el que tuvo más oportunidades de ascender o mantenerse en posiciones favorables durante los tres periodos, siendo los mayores de 50 años los más desfavorecidos para el ascenso, pero además, los que en mayor medida experimentaron descensos (alrededor del 50% para los tres periodos).

En el periodo de reformas estructurales los jóvenes de 18 a 31 años ocupaban en su mayoría una posición intermedia que fue descendiendo significativamente, registrándose una diferencia de 10 puntos con respecto al periodo 2003-2008. Se puede ver que experimentaron un descenso debido a que la cantidad de jóvenes en posiciones altas no aumentó con respecto a los `90, mientras sí sucedió en el caso de los jóvenes de las posiciones bajas. La tendencia del grupo de 31 a 49 años también fue decreciente, apoyando la idea de la circulación entre posiciones más que el natural pase

de grupo etario por el devenir de los años. En el caso del grupo de 50 años y más, si bien como ya se dijo, se ubican mayoritariamente en las posiciones bajas, durante el último periodo experimentaron un ascenso a las posiciones intermedias.

En cuanto al tamaño del establecimiento, en los tres periodos la mayoría de los jefes de hogar que se mantuvieron en posiciones bajas o descendieron trabajaban en establecimientos de 0 a 5 personas<sup>24</sup>, mientras que los que se mantuvieron en posiciones altas o ascendieron, trabajaban en establecimientos de 16 o más personas. En el periodo de crisis se registra el mayor porcentaje de jefes de hogar en posiciones bajas o que descendieron, trabajando en establecimientos de 0 a 5 personas. En relación a esta variable, pudimos observar que ante la salida de la crisis la tendencia es positiva para los sectores de posiciones más bajas o en descenso que trabajaban en establecimientos de menor productividad, pero sin llegar a superar los porcentajes del primer periodo analizado. Nuevamente entendemos que si bien la coyuntura económica y política logró mejorías que impactaron en estos porcentajes frenando las tendencias que demostraban un empeoramiento de su inserción laboral en periodos de crisis, no alcanzaron un viraje significativo ni siquiera superador del periodo de ajuste estructural.

Es así como estos primeros hallazgos contribuyeron a confirmar la persistencia de una matriz de marginación social estructural en una dinámica impuesta por la heterogeneidad estructural sobre las trayectorias laborales y los procesos de movilidad ocupacional en los segmentos marginales de la estructura productiva. Independientemente del periodo y la coyuntura que se atravesase, un mercado de trabajo segmentado reproduce una estructura de oportunidades de movilidad ocupacional desigual dependiente de la categoría ocupacional, el perfil de la calificación, las características del puesto, entre otras valoraciones del mercado de la fuerza de trabajo involucrada en estos procesos.

### **- Incorporando un nuevo periodo y enfoque: 2009-2014 desde una perspectiva cualitativa.**

Cuando incorporamos al análisis la caracterización de las posiciones ocupadas por los 16 entrevistados durante el periodo 2009-2014 respecto a los tipos de inserción que ocupaban los mismos en el año 2008, pudimos observar que se habían producido una serie de modificaciones

---

<sup>23</sup> Véase cuadros n° 3, 4 y 5 en el anexo.

<sup>24</sup> Es importante señalar que en esta categoría se incluyeron aquellos trabajadores emprendedores independientes, como cuenta propia de subsistencia que no trabajaban en establecimientos, como así a aquellos trabajadores desocupados.





respecto a las permanencias o movimientos ocupacionales de los entrevistados<sup>25</sup>. En una primera instancia lo que se pudo observar para el caso de los trabajadores entrevistados fue que hacia el año 2008 existía una mayor homogeneidad en cuanto a las posiciones laborales ocupadas, mientras que hacia el año 2014 la posición intermedia prácticamente desaparece, convirtiendo a la posición baja en la más numerosa. Así es como, los trabajadores que ocupaban la posición alta en el año 2008 son aquellos que no sufrieron cambios en sus posiciones ocupacionales, es decir, se mantuvieron en la mejor inserción laboral en el siguiente periodo. Por otro lado, quienes en el año 2008 ocupaban posiciones intermedias, hacia el año 2014 descendieron a las posiciones más precarias de inserción. Es así como podemos decir que la reproducción se da en las posiciones altas y bajas, mientras que las intermedias experimentan un movimiento de descenso hacia el año 2014. Es importante tener en cuenta que como se señaló anteriormente, este también fue un periodo de crisis de fuerte incidencia para la clase trabajadora, que podría explicar la tendencia a la no integración, la precariedad y la baja productividad en el empleo que parece mantenerse para estos sectores, e incluso empeorar como ya vimos en el caso del periodo de la crisis de 2001.

Tomamos para el análisis cualitativo el periodo 2009-2014, signado por la crisis mundial derivada de un importante desequilibrio bancario-financiero que tuvo su reconocimiento oficial a fines de 2008 a partir del estallido de los mercados bursátiles. En la Argentina la etapa previa a la crisis mundial (2003-2008) había estado caracterizada por un crecimiento económico elevado y sostenido, con un alto ritmo de generación de empleo con tasas históricamente elevadas en términos de inversión, consumo, exportaciones y producción industrial. Ante ello, se desaceleró el crecimiento económico, en especial en la industria, y se estancó la tasa de empleo. De esta forma, desde 2008, los limitantes propios del patrón de crecimiento adoptado en la postconvertibilidad se combinaron con los impactos negativos de la crisis internacional a nivel local, agudizando la contracción del nivel de actividad y la pérdida de competitividad de los sectores productivos poniéndose de manifiesto un deterioro general de la situación económica y laboral (CIFRA, 2009; Cenda, 2010; Wainer y Schorr, 2014).

En este contexto, en la profundización del análisis sobre los cambios al interior de esos movimientos, pudimos observar que los movimientos descendentes de estos trabajadores se vinculan con el registro de su ocupación. Si bien se mantuvieron desempeñando las ocupaciones, -

---

<sup>25</sup> Ver esquemas 2, 3, 4 y 5 en el anexo.



vinculadas mayoritariamente con un oficio-, se incorporan a la informalidad en términos de registro de su ocupación.

Bajo esta nueva estrategia interpretativa propuesta, además de incorporar un nuevo periodo, en relación a los factores que para los entrevistados favorecen o limitan las oportunidades de movilidad a lo largo de sus trayectorias surgen nuevas nociones que enriquecen el análisis cuantitativo planteado. Mientras que en el análisis de tipo cuantitativo pudimos analizar las variables sociodemográficas como el sexo y la edad, así como el tamaño del establecimiento como indicador de la productividad de sus empleos, planteados como factores incidentes en la movilidad ocupacional bajo diferentes escenarios y coyunturas socio económicas; el análisis cualitativo aporta nuevos factores que para estos trabajadores son importantes en términos de estrategias de reproducción socio ocupacional. En palabras de Katzman (1999), las distintas formas que asumen las articulaciones de recursos que tiene un hogar para el logro de una meta, en este caso, de tipo laboral.

Fue en esa dirección que se buscó analizar qué sucedía con las trayectorias y los movimientos ocupacionales de los trabajadores del barrio Ministro Rivadavia, desde la perspectiva de los sujetos, en el periodo 2009-2014. Debido justamente a que se tomó en cuenta qué posición ocupaban en el último año del periodo, sólo se analizaron la posición alta y la precaria, debido a que sólo un caso se mantuvo en la posición media.

En este sentido, desde la perspectiva cualitativa, el surgimiento de las valoraciones positivas y negativas en los relatos de estos trabajadores, en relación a sus trayectorias laborales dio lugar a la emergencia de nuevos factores que resultan enriquecedores para el análisis de las oportunidades de movilidad ocupacional para este segmento del mercado laboral. A la hora de pensar las estrategias de reproducción social de estos sectores, el surgimiento de ciertas categorías como el “rebusque”, y la relevancia de los distintos tipos de saberes, del oficio o las redes sociales en la búsqueda, acceso y mantenimiento del empleo como estructurantes de la actividad laboral permiten introducir un matiz interesante y novedoso.

Como ya señalamos, el grupo de trabajadores insertos en las mejores posiciones laborales es el único que se mantuvo compuesto por los mismos trabajadores desde el periodo anterior e incluso a la hora de analizar los relatos sobre sus trayectorias laborales se puede registrar que todos ellos mantienen los mismos empleos en promedio desde hace 15 años, es decir, desde la década del 90.



Sus trayectorias laborales son de larga duración y permanencia en la formalidad. Es así como desde la permanencia durante muchos años en sus empleos, surgen la noción de la estabilidad ligado por ejemplo a la de comodidad, así como al hecho de sentirse respetados, cuidados, valorándolo por encima del gusto por la tarea y las características del empleo en sí mismo. La estabilidad de la permanencia a lo largo de los años en un mismo empleo se valora por encima de las consideraciones negativas que se tengan respecto al empleo en relación de dependencia, o a la tarea realizada en sí misma. Hay algo de esa valoración positiva que se vincula con pensar la actividad laboral que perdura *cómodamente* en el tiempo como activo, en términos de Katzman (1999), en pos de mantener, reproducir el bienestar del hogar, más allá de las características y el gusto por la tarea. Surge aquí un factor explicativo de la reproducción en esta posición en palabras de los entrevistados, que aunque se encuentran en una condición de formalidad, consideramos que no pertenecen a los segmentos más dinámicos de la estructura social del trabajo (se trata de operarios industriales no calificados y empleados del sector servicios: vigiladores, choferes, empleados de comercio). Sus empleos tienen rasgos específicos vinculados al carácter de baja integración: condiciones laborales poco óptimas, relaciones jerárquicas informales, variabilidad de salarios, elevada rotación en puestos laborales (Cicciari, Comas y Rubio 2014).

Entonces, como podemos pensar a la permanencia en un mismo empleo en tanto estabilidad como un factor importante para este grupo para pensar la movilidad ocupacional -o incluso en estos casos la reproducción en una posición favorable-, lo mismo podríamos pensar que sucede con la educación ya que todos cuentan con algún tipo de formación para el trabajo, y valoran positivamente estudiar como desarrollo personal. La formación en ámbitos educativos es expresada por este grupo de entrevistados como un factor que favorece el ascenso en la estructura ocupacional o da oportunidades de cambio positivo a lo largo de sus trayectorias. Ambas cuestiones dan cuenta de los recursos que consideran estos trabajadores a lo largo de sus trayectorias en relación a su reproducción socio-laboral, e incluso se ve reflejado en sus perspectivas sobre la movilidad socio ocupacional de sus hijos.

Referido a este tema, surge para este grupo de trabajadores la idea de que la educación es el medio por excelencia para que sus hijos superen en calidad a sus propias experiencias y trayectorias laborales. La educación, el “saber” que concierne a los conocimientos, ya sean prácticos o teóricos, relacionados con recortes disciplinarios y formaciones en el sentido escolar del término, se torna una herramienta indispensable para que sus hijos alcancen mejores oportunidades laborales,



pensado incluso en términos de capacidad de elección y decisión, en algunos casos a raíz de una valoración negativa de la relación de dependencia.

Por otro lado, el vínculo entre la educación y la movilidad socio ocupacional que los trabajadores de las posiciones altas enfatizaban respecto al futuro laboral de sus hijos, como de importancia para superar sus propias trayectorias laborales, se desdibuja entre los trabajadores de posiciones bajas. En este grupo surgen con mayor fuerza otras categorías del saber: el “saber hacer”; refiriendo a las habilidades tanto manuales como de resolución de problemas, al dominio de herramientas, de técnicas y de métodos útiles que posee un individuo para la realización de una actividad laboral dada, y también al “saber ser”; que alude a las actitudes y comportamientos de un individuo para cumplir con su actividad laboral. En este sentido, seguimos el planteo de Muñiz Terra (2009:203), que refiere a la noción de *competencias* haciendo referencia a “*las adquisiciones de orden intelectual (cognitivo), práctico o de comportamiento necesarias para ocupar un empleo o realizar una actividad laboral por parte de un individuo*”. Los saberes, y por ende, las competencias a las que aspiran los distintos grupos ya sea para ellos mismos, como para sus hijos, son diferentes. Mientras que un grupo de trabajadores considera a la educación como el medio más importante para que sus hijos alcancen mejores oportunidades y posiciones laborales, e incluso capacidad de decisión y elección en términos de jerarquía y status, para el otro grupo de trabajadores las aspiraciones referidas a la educación son únicamente alusivas a que sea un medio para que sus hijos accedan a un empleo estable, y a lo sumo logren acceder a un empleo registrado en el futuro. Entendemos que esto se debe a que la competencia es siempre una relación entre el individuo, su accionar y su contexto (Lichtenberger, 2000 y Rozenblatt, 1999). Como es señalado por Busso (2011), la capacidad de aprehensión y adaptación de esos “saberes” a nuevas situaciones es lo que pareciera que los entrevistados con posiciones laborales precarias entiende por la noción de “competencias” ya que no encuentra a las mismas necesariamente detrás de las credenciales educativas. Los trabajadores señalan ciertos “saberes” indispensables para el ejercicio de la actividad laboral, que entonces va modificando lo que cada grupo concibe como “un buen trabajo”, y con ello, qué recursos transforman en activos y de qué formas los articulan en pos de mantener o mejorar su situación laboral.

Este planteo, para el caso de los entrevistados pertenecientes a la posición laboral más precaria, se apoya fuertemente en la pertenencia a un oficio que les da un rasgo típico identitario reivindicativo del lugar ocupado en el mercado laboral, poniendo en discusión las ventajas y desventajas de



pertenecer a la informalidad y estructurando la actividad laboral independiente que desarrollan (mecánico, albañil y pintor). Además, en la misma dirección surge en el relato de estos trabajadores la valoración positiva ante la actitud de “rebusque” y sobre la idea del aprendizaje continuo a partir de las distintas “oportunidades” laborales que les van surgiendo. Esta idea se relaciona con haber adquirido otro tipo de habilidades sociolaborales, más de tipo actitudinal. Estos son nuevos factores que emergen en los relatos de este segmento de los entrevistados como activos de reproducción e incluso movilidad ocupacional. En este sentido, Guerra Ramirez (2009:24), plantea que el contenido de estos saberes probablemente esté inscrito en la necesidad de aprender a vivir en la flexibilidad laboral, siendo de importancia para estos sectores adquirir habilidades para ocupaciones fluctuantes y como formas de adaptabilidad a un mundo laboral que se transforma constantemente. Esta idea está íntimamente relacionada con la emergencia de la pertenencia y uso de redes de reciprocidad con amigos, familiares y vecinos como ayuda en la situación laboral y de reproducción de la vida cotidiana. El uso de estas redes sociales a lo largo de sus trayectorias se vincula dialécticamente, como un elemento que fortalece a las nociones de rebusque, del aprendizaje constante que surge de las oportunidades, e incluso al oficio. A diferencia del planteo de otros autores, vemos que estas redes están presentes en forma permanente para este grupo de trabajadores, y no asociadas a un momento de ruptura/descenso en la trayectoria laboral. Como lo plantea Graffigna (2005): *“tan valiosas son estas relaciones como “recurso” que en ocasiones se realizan esfuerzos que apuntan al mantenimiento y fortalecimiento de esos lazos”*.

Si bien surge la idea de la superación respecto a ellos mismos como en el otro grupo de entrevistados, pareciera que estos trabajadores toman posturas más laxas, ya que parecen tener aspiraciones y exigencias distintas, de menor rigidez, respecto a las trayectorias laborales que puedan ir construyendo sus hijos.

Es interesante destacar que el surgimiento de la noción de oficio, de la formación y aprendizaje del mismo, de tanta relevancia para estos entrevistados, vendría a ser lo que para el grupo de los trabajadores de las posiciones altas implicaba el acceso y permanencia en el ámbito educativo en tanto profesionalización y jerarquía, y no necesariamente en relación directa con un saber-hacer (“Saber” vs. “Saber hacer”). Siguiendo a Guerra Ramírez, el poseer un oficio es parte de la herencia cultural difundida en su medio, que hace a los sujetos “autoempleables” y los previene de situaciones difíciles. Ahora bien, es conveniente indagar si estos tipos de competencias o capacidades en palabras de Katzman, son las necesarias tanto para progresar en el sector informal



como para pasar del trabajo informal precarizado a inserciones laborales integradas y legales. Como lo expresa Gallart (2005:135) *“Las competencias de empleabilidad definidas para el sector formal son también necesarias para brindar a los trabajadores informales la oportunidad de mejorar su inserción en el continuo que va de la exclusión a la integración”*.

## 5. Conclusiones

A partir de un análisis descriptivo y exploratorio comenzamos indagando acerca de las oportunidades de movilidad ocupacional para un conjunto de trabajadores a lo largo de diferentes coyunturas económicas y políticas que atravesaron a nuestro país durante las dos últimas décadas. En un contexto de segmentación laboral y marginalidad económica como el de la localidad de Ministro Rivadavia, se tornaba central analizar las incidencias de los distintos ciclos macro económicos en las trayectorias laborales y los factores que hacen posibles estas (in)movilidades ocupacionales. El análisis de diferentes factores que podían estar incidiendo –favoreciendo o limitando- la movilidad ocupacional de los trabajadores en cuestión fue determinante para pensar algunas líneas explicativas. Para esto, en primer lugar y en pos de comparar por periodos, el análisis de las variables sociodemográficas como el sexo y la edad, y el tamaño del establecimiento - empleada como variable indicativa de la calidad y la productividad de los empleos- fueron de gran utilidad para pensar la situación laboral del conjunto de trabajadores en cuestión, durante la primer década analizada. En este sentido, desde la perspectiva cualitativa, en los relatos de los trabajadores surgieron nuevos factores que resultan enriquecedores para el análisis de las oportunidades de movilidad ocupacional para este segmento del mercado laboral para la segunda década en cuestión.

Para concluir entonces, resumiremos a continuación los principales hallazgos del estudio:

- Independientemente del periodo y la coyuntura que se atravesase, un mercado de trabajo segmentado reproduce una estructura de oportunidades de movilidad ocupacional desigual dependiente de la categoría ocupacional, el perfil de la calificación, las características del puesto, entre otras valoraciones del mercado de la fuerza de trabajo involucrada en estos procesos.
- Las variables socio demográficas y laborales alumbraron sobre algunos factores limitantes de las oportunidades de movilidad ocupacional ascendente en el periodo 1994-2008: ser mujer, y



pertenecer al grupo etario mayor demostraron ser limitantes significativos para ascender a una mejor posición laboral.

- Las mejoras del primer período de recuperación económica fueron insuficientes para los sectores con peores posiciones ocupacionales, ya que hasta el año 2008 lograron frenar *parcialmente* la abrupta caída en la situación laboral de estos trabajadores producto de la crisis económica.

- En cuanto al período 2009-2014, se reitera la lógica de reproducción de las posiciones más altas y más bajas, pero ambos grupos piensan diferentes factores de incidencia para la (in)movilidad.

- El surgimiento de ciertas categorías como el “rebusque”, y la relevancia de los distintos tipos de saberes, del oficio o las redes sociales en la búsqueda, acceso y mantenimiento del empleo como estructurantes de la actividad laboral permitieron introducir un matiz interesante y novedoso para pensar en los factores que inciden en la (in)movilidad ocupacional de los trabajadores del barrio en cuestión, desde su propia perspectiva.

- En el caso del grupo de trabajadores mejor posicionados en la estructura ocupacional, la estabilidad de la permanencia en el mismo empleo a lo largo de los años, más allá de las características y el gusto por la tarea, pareciera ser uno de los factores explicativos del mantenimiento de la posición frente a diferentes coyunturas macro económicas. Asimismo, la educación resulta un factor relevante debido a que todos cuentan con algún tipo de formación para el trabajo, y valoran positivamente estudiar como desarrollo personal, e incluso se ve reflejado en sus perspectivas y aspiraciones sobre la movilidad socio ocupacional de sus hijos.

- Para el caso de los trabajadores peor posicionados en la estructura ocupacional, las competencias y con ello, los factores que toman en cuenta estos trabajadores para pensar en la movilidad ocupacional, no se piensan en el ámbito escolar-académico, sino que se apoyan en otro tipo de “saberes”; otro tipo de habilidades sociolaborales más de tipo actitudinal (oficios, “rebusques”, y redes sociales de pertenencia).

De esta manera, entendemos que la integración de ambos enfoques permitió un análisis pormenorizado acerca de la situación laboral de un determinado segmento de la estructura ocupacional de nuestro país durante las últimas dos décadas, y de los elementos que estructuralmente atraviesan sus trayectorias posibilitando o limitando sus oportunidades de



movilidad ocupacional. Pero además, se pudieron incorporar al análisis aquellos elementos que son recuperados y puestos en valor como factores que en la misma dirección, pero desde la perspectiva de los actores, parecen ser igual de importantes en términos de recursos, aspiraciones y estrategias de reproducción social.

## **6. Bibliografía**

- Beccaria, L., (1978) “Una contribución al análisis de la movilidad social en la Argentina” en Desarrollo Económico Vol. 17. pp. 593-618. IDES. Buenos Aires.
- Bertranou F., Casanova L., Sarabia M., (2013) “Dónde, cómo y por qué se redujo la informalidad laboral en Argentina durante el periodo 2003-2012” Documento de Trabajo N° 1. Oficina de la OIT en Argentina.
- Boado, M. (2009) “Informática aplicada a las Ciencias Sociales. Revisión de análisis de tablas e introducción a los modelos Log lineales, material inédito del curso de posgrado de nombre homónimo”, dictado en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, en Noviembre de 2009.
- Bourdieu, P., (1991). “El Sentido Práctico”. Taurus. Madrid (original de 1980)
- Busso M., (2010), “Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio” Revista Trabajo y Sociedad, Núm. 16.
- CENDA (2010): La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010, Cara o Ceca, Buenos Aires.
- CEPAL (2010), “Heterogeneidad estructural y brechas de productividad: de la fragmentación a la convergencia ”, en La hora de la igualdad: brechas por cerrar caminos por abrir, elaborado por la CEPAL para su trigésimo tercer período de sesiones, Brasilia, 30 de mayo a 1 de junio de 2010.
- Chavez Molina, E. (2002) Estudio de las condiciones de vida, Informe del Secretariado de Enlace de Comunidades Autogestionarias, Buenos Aires, (Inédito).
- Comas, G (2012) “Marginalidad e informalidad: un estudio de caso sobre condicionantes estructurales de las trayectorias laborales en una localidad del Conurbano Bonaerense (1994-2008)” Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

- Comas G, Cicciari M, y Rubio M (2014) “Porque yo trabajo, trabajo bien”: trayectorias laborales y percepciones sobre el trabajo en los relatos de los trabajadores residentes en el Conurbano Bonaerense”. Inédito.
- Dávolos, P., (2001), “Después de la privatización: trayectorias laborales de trabajadores con retiro voluntario”, en Revista Estudios del Trabajo N°21, Diciembre 2001, Buenos Aires.
- Doeringer, P.; Piore M.J. (1979), “Mercados internos de trabajo y análisis laboral. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social”. España.
- Frassa, J., y Muñiz Terra, L., (2004) “Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico-metodológico” en Cuartas Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, IDES.
- Gallart, M. A. (2005) “Empleo, informalidad y formación. Segmentación de oportunidades laborales y formación”. Revista de Trabajo: el empleo en el debate de las Américas, 1(1), Nueva Época, Órgano oficial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Argentina.
- Gordon D., Edwards, R. y Reich, M. (1986) “Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en Estados Unidos”. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Graffigna, M., (2005) “Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos” en Trabajo y Sociedad, Nro. 7, Vol. VI, Santiago del Estero, Argentina, PP. 1-16.
- Guerra Ramirez, M. (2009), “Trayectorias formativas “precarias” de jóvenes de sectores populares. Un obstáculo para la formación profesional”. Dirección General de Educación Pública. Ciudad de México. Revista Decisio – n° 22.
- Jodelet, D. (1989) “La representación social: fenómenos, concepto y teoría en La representación social: fenómenos, conceptos y teoría”. Capítulo 13, p470 – 494. Ed. Paidós, Barcelona.
- Jorrat (2005) “Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004” en Revista de Estudios Sobre Cambio Social, año VI, número 17-18,
- Kaztman, R. “Activos y estructura de oportunidades.” PNUD, CEPAL. Montevideo, 1999.
- Lichtenberger, I., Competencia y calificación: cambios de enfoques sobre el trabajo y nuevos contenidos de negociación, Documentos para seminarios N 7, PIETTE, 2000

- López Roldan, Pedro (1994) “La construcción de tipologías en sociología: propuesta metodológica de construcción, análisis y validación. Aplicación al estudio de la segmentación del mercado de trabajo en la Regio Metropolitana de Barcelona”. Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia, Departament de Sociologia.
- Muñiz Terra, L., (2012) “Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico metodológicas para su abordaje” en Revista Latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales. Volúmen II nr 1. Primer semestre, PP. 36-65.
- Muñiz Terra, L., (2009) “Con un oficio en las manos. Las competencias como herramientas de continuidad en la trayectoria laboral: el caso de los ex obreros petroleros” en Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, Nro. 5, PP. 201-224.
- Pla, J., (2012), “Trayectorias inter generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003-2011” Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Pinto, A (1970a), "Notas sobre la naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina", en Dos polémicas sobre el desarrollo de América Latina, Santiago de Chile: ILPES.
- Pinto, A (1970b), “Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina”, México: Fondo de Cultura Económica.
- PREALC-OIT (1978), “Sector Informal. Funcionamiento y Políticas”, PREALC, OIT, Santiago de Chile.
- Prebisch, R (1976), “Crítica al capitalismo periférico”, en Revista de la CEPAL, págs, 7-73.
- Prebisch, R (1952), “Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico” (CEPALUN), Nueva York.
- Pries, Ludger (1999) “Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales” México DF, Mimeo.
- Roberti, M., (2012) “Rupturas y subjetividades: un acercamiento a la perspectiva de las trayectorias laborales” en Trabajo y Sociedad, Nro. 18, pp. 267-277 Santiago del Estero, Argentina.

- Rozenblatt, P. (1999). “El cuestionamiento del trabajo. Clasificaciones, jerarquía, poder”
- Salvia, A (2007) “Consideraciones sobre la transición a la modernidad. La exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político” en Salvia, Chavez Molina (comps.) Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Miño y Dávila editores. Buenos Aires.
- Salvia A. (2012) “La Trampa Neoliberal” Buenos Aires: Eudeba.
- Salvia, A. & Chávez Molina, E. (Comp.) (2014) “Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social en contexto de segregación urbana y cambios macroeconómicos”. Buenos Aires: Biblos. En prensa.
- Salvia, A., Poy S., Vera J., (2015) “Política Social, Pobreza Y Desigualdad En La Argentina (1992-2012)” Inédito.
- Solimano, C. A. (1988) “Enfoques alternativos sobre el mercado de trabajo: Una evaluación teórica” en: Revista Análisis Económico, n°3, 159-186.
- Suárez A., (1995). “Estrategias Familiares Ocupacionales de Sectores Residentes en Areas Urbanas Marginales del Gran Buenos Aires. Una aproximación a través de datos secundarios” en Boletín Especial del CEIL “Pobreza urbana y Políticas sociales” Buenos Aires, setiembre de 1995.
- Wainer A., Schorr, M. (2014). “La economía argentina en la posconvertibilidad: problemas estructurales y restricción externa”. Revista Realidad Económica, IADE, n° 286.

## 7. Anexo

**Esquema nº 1: Tipo de inserción laboral. Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía.**

Tipos de inserción laboral	Categoría	Características y tipo de registro.
Inserción buena	Asalariados. Emprendedores y cuenta propia de subsistencia.	En relación de dependencia. Independientes con instalaciones propias o no. <i>Todos cuentan con registro formal.</i>
Inserción media	Asalariados y emprendedores. Servicio doméstico.	<i>Registro parcial o nulo.</i>  <i>Registro formal.</i>
Inserción precaria	Servicio doméstico. Realizan changas, contraprestan un plan social, los trabajadores sin salario, y desocupados.	<i>Registro parcial o nulo.</i>  <i>Sin registro.</i>

Elaboración propia.

**Cuadro 1: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Tipo de inserción por ventana de estudio. 1994-1998-2003-2008.**

Tipo de inserción	1994		1998		2003		2008	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Asalariados, emprendedores y cuenta propia registrados	139	30,2	125	27,2	113	24,6	111	24,1
Asalariados y emprendedores con registro parcial o nulo, y servicio doméstico registrado	166	36,1	164	35,7	164	35,7	168	36,5
Cuenta propia de subsistencia y servicio doméstico con registro parcial o nulo. Chingas, planes, desocupados y trabajador sin salario	155	33,7	171	37,2	183	39,8	181	39,3
Total	460	100,0	460	100,0	460	100,0	460	100,0

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavia realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.



**Cuadro 2: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Tamaño del establecimiento de su ocupación principal por ventanas de estudio 1994-1998-2003-2008.**

Tamaño del establecimiento	1994		1998		2003		2008	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
<b>0 a 5</b>	282	61,3	305	66,3	318	69,1	330	71,7
<b>6 a 15</b>	46	10,0	48	10,4	41	8,9	38	8,3
<b>16 o mas</b>	132	28,7	107	23,3	101	22,0	92	20,0
<b>Total</b>	460	100,0	460	100,0	460	100,0	460	100,0

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavia realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.

**Cuadro 3: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Movilidad ocupacional por ventanas de estudio 1994-1998-2003-2008 según sexo del jefe de hogar.**

	Movilidad 94/98 x Sexo			Movilidad 98/03 x Sexo			Movilidad 03/08 x Sexo		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Se mantuvieron altos, medios y bajos que ascendieron a altos	23,6%	27,6%	<b>26,8%</b>	19,1%	25,5%	<b>24,2%</b>	18,0%	25,2%	<b>23,8%</b>
Se mantuvieron medios, altos que descendieron a medios, bajos que ascendieron a medios	22,5%	38,2%	<b>35,2%</b>	23,6%	37,9%	<b>35,2%</b>	28,1%	37,9%	<b>36,1%</b>
Se mantuvieron bajos, medios y altos que descendieron a bajos	53,9%	34,2%	<b>38,0%</b>	57,3%	36,6%	<b>40,6%</b>	53,9%	36,9%	<b>40,1%</b>
<b>Total</b>	100,0%	100,0%	<b>100,0%</b>	100,0%	100,0%	<b>100,0%</b>	100,0%	100,0%	<b>100,0%</b>

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavia realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.

**Cuadro 4: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Movilidad ocupacional por ventanas de estudio 1994-1998-2003-2008 según edad del jefe de hogar.**

	Movilidad 94/98 x Edad 1994				Movilidad 98/03 x Edad 1998				Movilidad 03/08 x Edad 2003			
	18 a 30	31 a 49	50 o mas	TOTAL	18 a 30	31 a 49	50 o mas	TOTAL	18 a 30	31 a 49	50 o mas	TOTAL
Se mantuvieron altos, medios y bajos que ascendieron a altos	25,0%	28,3%	21,9%	<b>26,8%</b>	22,2%	27,9%	12,7%	<b>24,2%</b>	24,1%	28,6%	12,8%	<b>23,8%</b>
Se mantuvieron medios, altos que descendieron a medios, bajos que ascendieron a medios	41,9%	33,0%	25,0%	<b>35,2%</b>	35,6%	35,4%	34,2%	<b>35,2%</b>	31,0%	34,5%	40,6%	<b>36,1%</b>
Se mantuvieron bajos, medios y altos que descendieron a bajos	33,1%	38,7%	53,1%	<b>38,0%</b>	42,2%	36,7%	53,2%	<b>40,6%</b>	44,8%	36,8%	46,6%	<b>40,1%</b>
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavía realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.

**Cuadro 5: Panel de Jefes de Hogar (1994-2008) Ministro Rivadavía. Movilidad ocupacional por ventanas de estudio 1994-1998-2003-2008 según tamaño de establecimiento de la ocupación principal del jefe de hogar.**

	Movilidad 94/98 x Tamaño 1994				Movilidad 98/03 x Tamaño 1998				Movilidad 03/08 x Tamaño 2003			
	0 a 5	6 a 15	16 o más	Total	0 a 5	6 a 15	16 o más	Total	0 a 5	6 a 15	16 o más	Total
Se mantuvieron altos, medios y bajos que ascendieron a altos	9,0%	32,6%	63,6%	<b>26,8%</b>	6,1%	47,9%	66,4%	<b>24,2%</b>	5,9%	41,5%	74,3%	<b>23,8%</b>
Se mantuvieron medios, altos que descendieron a medios, bajos que ascendieron a medios	42,7%	43,5%	15,9%	<b>35,2%</b>	41,5%	35,4%	16,8%	<b>35,2%</b>	45,7%	24,4%	9,9%	<b>36,1%</b>
Se mantuvieron bajos, medios y altos que descendieron a bajos	48,3%	23,9%	20,5%	<b>38,0%</b>	52,4%	16,7%	16,8%	<b>40,6%</b>	48,5%	34,1%	15,8%	<b>40,1%</b>
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

Elaboración propia a partir de la encuesta en Ministro Rivadavía realizada en 2008 por PCEyDS – IIGG – UBA.

**Esquema n° 2: Resumen de casos. Movimientos en las posiciones laborales de los entrevistados.  
 2008-2014.**

Posición laboral		
	2008	2014
Alta	5	5
Media	5	1
Baja	6	10
<b>Total</b>	<b>16</b>	<b>16</b>

Elaboración propia a partir de las entrevistas en Ministro Rivadavia realizadas en 2014 por PCEyDS – IIGG – UBA.

**Esquema n° 3: Tipo de inserción buena. Comparativo 2008-2014.**

Casos	Trabajo al 2008		Trabajo al 2014
Eusebio	Vigilador - Seguridad Privada	Eusebio	En el mismo trabajo
Roberto	Operario maquinista en fábrica papelera	Roberto	En el mismo trabajo
Antonio	Vigilador - Seguridad Privada	Antonio	En el mismo trabajo
Manuel	Chofer en blanco - Empresa de distribución láctea	Manuel	En el mismo trabajo
Martín	Operario en La Serenísima	Martín	En el mismo trabajo
<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>Total</b>	<b>5</b>

Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas en Ministro Rivadavia realizada en 2014 PCEyDS – IIGG – UBA.

**Esquema n° 4: Tipo de inserción media. Comparativo 2008-2014.**

Casos	Trabajo al 2008		Trabajo al 2014
Marcelo	Albañil con registro formal	Marcelo	Pasa a trabajar por cuenta propia, sin registro.
Ramiro	Albañil con registro formal	Ramiro	Pasa a trabajar por cuenta propia, sin registro.
Marta	Servicio doméstico con registro formal	Marta	En el mismo trabajo
Fernando	Albañil con registro formal	Fernando	Pasa a trabajar por cuenta propia, sin registro.
Diulio	Instalaciones eléctricas en obras.	Diulio	Pasa a trabajar por cuenta propia, sin registro.
<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>Total</b>	<b>1</b>

Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas en Ministro Rivadavia realizada en 2014 PCEyDS – IIGG – UBA.

**Esquema n° 5: Tipo de inserción precaria. Comparativo 2008-2014.**

Casos	Trabajo al 2008		Trabajo al 2014
Diego	Changarín de albañilería	Diego	En el mismo trabajo.
Gabriel	Pintor por cuenta propia, sin registro formal	Gabriel	En el mismo trabajo.
Ernesto	Mecánico - Taller en la casa	Ernesto	En el mismo trabajo.
Angel	Desocupado, haciendo changas.	Angel	Limpieza de espacios verdes a través de Cooperativa <i>Argentina trabaja</i> . Chingas en jardinería.
Romualdo	Cuidacoches/Trapito	Romualdo	En el mismo trabajo.
Ramón	Mecánico - Taller en la casa	Ramón	En el mismo trabajo.
-	-	Ramiro	Albañil por cuenta propia.
-	-	Fernando	Albañil por cuenta propia. Sin trabajo.
-	-	Marcelo	Albañil por cuenta propia.
-	-	Diulio	Service de electrónica - Taller en la casa
<b>Total</b>	<b>6</b>	<b>Total</b>	<b>10</b>

Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas en Ministro Rivadavia realizada en 2014

PCEyDS – IIGG – UBA.